

La Unión para el Mediterráneo y el reforzamiento del núcleo euromediterráneo

Madrid, 23 de mayo de 2008

Seminarios y Jornadas 51/2008

Este Seminario ha sido organizado conjuntamente
por la Fundación Alternativas y la Fundación Friedrich Ebert
en España, en virtud del Convenio de Colaboración suscrito
entre las dos Fundaciones.



Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

© Fundación Alternativas

ISBN: 978-84-92424-34-4

Depósito Legal: M-34687-2008

Asistentes

Nicolás Sartorius, vicepresidente de la Fundación Alternativas y director de Opex.

Alexander Kallweit, director de la Fundación Ebert en España.

Fidel Sendagorta, embajador español en misión especial para asuntos mediterráneos.

Jacques Huntzinger, embajador francés en misión especial para asuntos mediterráneos.

Vicente Palacio, subdirector de Opex, Fundación Alternativas.

Rafael Bustos, coordinador del área Magreb-Oriente Medio, Fundación Alternativas.

Albert Aixalá, director de la Fundación Campalans, Barcelona.

Enrique Ayala, general de brigada en la reserva y miembro del consejo asesor de la Fundación Alternativas.

Aomar Baghzouz, profesor e investigador argelino, Universidad de Boumerdes.

Aicha Belarbi, miembro del comité de relaciones exteriores y del buró político de la USFP, Marruecos, y ex embajadora de Marruecos ante la Comisión Europea.

Isabelle Birambaux, politóloga francesa.

Carlos Carnero, eurodiputado español, Grupo Socialista Europeo.

Irene Fernández-Molina, miembro del panel de expertos de Opex, Fundación Alternativas.

Carlos Iribarren, responsable de programas en la Fundación Friedrich Ebert en España.

Dieter Koniecki, ex director de la Fundación Ebert en España.

Antonio López, representante del sindicato UGT.

Pedro Martínez Seiquer, director de la revista *Diálogo Mediterráneo*.

Joaquina Moreno, Fundación Ebert en España.

Alejandra Ortega, representante del sindicato CC OO.

Martín Ortega, director del gabinete de planificación y análisis de política exterior. MAEC.

Jordi Pedret, vicepresidente de ACSUR-Las Segovias.

Pau Solanilla, director ejecutivo de la plataforma no gubernamental euromediterránea.

Anne Suard, segunda consejera de la embajada de Francia en Madrid.

Laurence Thieux, miembro del panel de expertos de Opex, Fundación Alternativas.

Hakan Yilmaz, profesor en la Universidad Bósforo, Estambul.

Periodistas de medios de comunicación alemanes, árabes y españoles.

Informe de contenidos

El 23 de mayo de 2008 tuvo lugar en la sede de la Fundación Alternativas de Madrid el seminario internacional La Unión para el Mediterráneo y el reforzamiento del núcleo euro-mediterráneo, encuentro que fue organizado conjuntamente por la Fundación Friedrich Ebert en España y por el Observatorio de Política Exterior (Opex) de la Fundación Alternativas. Al mismo asistieron, además de los embajadores especiales en asuntos mediterráneos de Francia y España, representantes del Gobierno español, del PSOE, responsables de organizaciones sindicales españolas, ministerios, empresas, organizaciones no gubernamentales y redes asociativas, *think tanks* y, por supuesto, distintos expertos de las Fundaciones Ebert y Alternativas. Durante el transcurso del seminario tuvo lugar una rueda de prensa con periodistas nacionales y extranjeros.

El año 2008 está siendo sin lugar a dudas un año en que se vuelve a debatir con fuerza del Mediterráneo, un hecho que está fuertemente ligado a la maduración de la iniciativa de la Unión para el Mediterráneo (UPM), lanzada inicialmente por Francia en 2007¹ y adoptada por la Unión Europea en marzo de 2008, adopción que ha entrañado cambios sensibles tanto en la forma como en el contenido de la UPM. Debido a este nuevo interés, son muchos los actores políticos y los *think tanks* del norte y del sur de este espacio euromediterráneo que se han movilizado para seguir y debatir sobre la UPM, de forma que los seminarios y encuentros sobre este asunto no han escaseado². No puede ser de otra manera ante el calado de los asuntos que están en disputa y que afectan de forma sustancial a la proyección exterior de España en su entorno más inmediato, el entorno euromediterráneo.

De hecho, la misma Fundación Alternativas organizó un encuentro previo durante el mes de enero de 2008 (29/1/2008) para reflexionar sobre el alcance de la iniciativa y tantear las primeras reacciones que se estaban produciendo en los países del sur. En él estuvieron presentes, además de Fidel Sendagorta, embajador en misión especial para asuntos mediterráneos, y el primer consejero de la embajada de Francia, Arnaud de Sury, el vicepresidente de la Fundación Alternativas, Nicolás Sartorius, además de varios miembros del panel de expertos Magreb-Oriente Medio, su coordinador, Rafael Bustos, y el subdirector de Opex, Vicente Palacio.

Esa reunión de enero, organizada por la Fundación Alternativas en colaboración con la Fundación CIDOB de Barcelona, sirvió de foro preparatorio para el seminario internacio-

1 Aunque su lanzamiento data de 2007 (discurso de Toulon del candidato a la presidencia de la República, Nicolas Sarkozy), se venía discutiendo desde los años previos, como aclararon algunos de los participantes. La idea nace en realidad en 2005 a raíz del décimo aniversario del proceso de Barcelona, Barcelona +10.

2 Por ejemplo, el seminario organizado conjuntamente por la Fundación Campalans y la Fundación Ebert en Barcelona en noviembre-diciembre de 2007, y el seminario organizado por el Alto Comisariado del Plan en Marruecos en mayo de 2008 en Rabat, por citar sólo algunos de ellos.

nal de mayo, y permitió a los asistentes intercambiar sus puntos de vista acerca de la que entonces era todavía una iniciativa francesa a partir de un documento presentado por Eduard Soler. Igualmente, hizo posible realizar una primera valoración del eco que la iniciativa estaba teniendo en los países del sur, tarea de la que se encargaron los expertos del panel Magreb-Oriente Medio de la Fundación Alternativas.

La oportunidad de celebrar este seminario internacional venía dada, además, por la próxima presentación de la Unión para el Mediterráneo: Proceso de Barcelona, que tendrá lugar de manera oficial en el Consejo Europeo de París el 13 de julio de 2008, Consejo que abre la presidencia semestral francesa de la Unión Europea (UE), en la que se espera un espaldarazo considerable a los asuntos mediterráneos.

La presentación del seminario internacional Ebert-Alternativas del 23 de mayo de 2008 corrió a cargo de Nicolás Sartorius, vicepresidente de la Fundación Alternativas y director de Opex; Alexander Kallweit, director de la Fundación Ebert en España; y Fidel Sendagorta, embajador en misión especial para asuntos mediterráneos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

El seminario duró toda la mañana del día 23 y se articuló en torno a dos sesiones. La primera sesión, titulada La Unión para el Mediterráneo en el marco del Proceso de Barcelona; perspectivas desde el Sur, fue moderada por Vicente Palacio; y la segunda, titulada La división del trabajo en el Mediterráneo: la Unión para el Mediterráneo y los proyectos concretos, fue moderada por Alexander Kallweit.

Cada una de estas sesiones proponía la presentación de un documento de discusión encargado especialmente para la ocasión por la Fundación Alternativas, respecto al cual reaccionarían los ponentes invitados expresando sus opiniones y comentarios, de forma que se suscitara un debate general. Estos dos documentos, ya publicados por la Fundación en mayo de 2008 y disponibles en su página web en formato electrónico, son:

- Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo. Génesis y evolución del proyecto de Unión para el Mediterráneo³, de Eduard Soler (coordinador del programa Mediterráneo de la Fundación CIDOB y miembro del panel de expertos de Opex de la Fundación Alternativas).
- The Union for the Mediterranean: beyond the Barcelona Process?⁴, de Isabelle Birambaux (política francesa y experta externa de la Fundación Alternativas).

Inauguró el seminario **Nicolás Sartorius**, quien dio la bienvenida a los asistentes. Se refirió para empezar a la centralidad de la UPM, tanto en la agenda de la Presidencia francesa que empieza en junio como en la agenda de la Comisión y de los países miembros de la UE. Enfatizó que todos los asuntos de talla internacional, como la seguridad,

3 Consultable en la siguiente dirección: <http://www.falternativas.org/index.php//opex/documentos-opex/documentos-de-trabajo/proceso-de-barcelona-union-por-el-mediterraneo-genesis-y-evolucion-del-proyecto-de-union-por-el-mediterraneo>.

4 Consultable en la siguiente dirección: <http://www.falternativas.org/opex/documentos-opex/seminarios-y-jornadas/the-union-for-the-mediterranean-beyond-the-barcelona-process>.

el medio ambiente o las migraciones, tienen una dimensión mediterránea. La globalización, para bien o para mal, afecta a toda la región, y es necesario gobernar esta globalización. Indicó que en la Fundación Alternativas se es consciente de la importancia de los asuntos mediterráneos, que son asuntos competencia de todos los europeos y no sólo de los países ribereños, porque el Mediterráneo no es sólo un concepto geográfico, sino también, y fundamentalmente, geoestratégico. Europa no puede salir adelante sin una orilla sur próspera, tenemos un destino común. Es necesario trabajar en la cohesión social, en la que los europeos tenemos ya una buena experiencia. Es bueno empezar por proyectos concretos, como con el carbón y el acero. Por último, informó de que la Fundación Alternativas, como centro de pensamiento (*think tank*) que es, viene haciendo un esfuerzo de reflexión y de ayuda a la toma de decisiones en asuntos mediterráneos y seguirá haciéndolo en el futuro, por medio de sus documentos, memorandos y seminarios. A título de ejemplo, mencionó la propuesta de crear en España un Instituto Medioambiental del Mediterráneo.

Alexander Kallweit se mostró de acuerdo con lo expresado por Nicolás Sartorius, y quiso hacer una aportación como alemán al debate mediterráneo. Al respecto del matizado tópico de que la ayuda al este ha sido mucho mayor que la ayuda al sur, al Mediterráneo, Kallweit explicó que la comparación no es del todo adecuada. Efectivamente, los mecanismos comerciales y políticos usados en uno y otro caso han sido distintos, por la razón de que las sociedades y las élites de los países del este al concluir la Guerra Fría querían cambiar su modelo social, político y económico y, por tanto, estaban guiadas por una fuerte voluntad de cambio, algo que no ocurre de manera clara en los países del sur del Mediterráneo. Éstos ya poseen su propio sistema de referencias políticas, sociales y culturales. En su opinión, es la percepción pública europea en la actualidad de que existe una deuda del norte, de la UE, con respecto al sur, lo que explica el surgimiento de la iniciativa francesa de la UPM. En cualquier caso, comentó que las personas asistentes de países del sur podrían decirnos si creen que es así o no. Con todo, la UPM puede ser una oportunidad que debemos aprovechar. Por otra parte, Kallweit alabó la existencia de foros como éste, en el que la visión individual de los países puede ser confrontada con otros casos, sin que el debate se vea comprometido por el día a día de la política.

Fidel Sendagorta cerró la presentación constatando que se vuelve a hablar otra vez tanto del Mediterráneo gracias a la iniciativa del presidente francés Nicolas Sarkozy. Es un debate que, en realidad, son tres debates: uno sobre la arquitectura institucional; el debate sobre la Política Exterior y de Seguridad Común; y el debate de más sustancia, de qué hacemos con nuestros socios del sur y cómo lo hacemos. La UPM afecta a la arquitectura institucional, en la que ya existen la Política Europea de Vecindad (PEV) y la Asociación Euromediterránea (AEM), y está por ver cómo se articulará la primera con las dos últimas. El debate sobre la acción exterior de la UE conoce evoluciones importantes, como la creación de un presidente de la UE (presidente del Consejo) con la ratificación del Tratado de Lisboa. Pero, además, la creación de la UPM suponía un peligro de fragmentación de la acción exterior europea, como bien dejó claro el Gobierno alemán. Podría haber abierto la puerta a que otro grupo de países hicieran una política hacia los Balcanes o hacia el Cáucaso, por ejemplo. Afortunadamente, esta posibilidad se ha cerrado con la europeización de la iniciativa francesa de la UPM. En cuanto al tercer debate, la idea que va cristalizando no es distinta de la inicial, es decir, un acompañamiento a las reformas que llevan a cabo los

países del sur, por la vía de interconexiones eléctricas, autovías marítimas y transportes, etc. Esto es un paso más en lo que se venía haciendo, no una ruptura. Pero las cuestiones principales, demográficas, económicas y laborales, siguen sin respuesta. Ofrecer un sentido de futuro a los jóvenes del sur nos atañe directamente.

Sobre las inversiones o su debilidad, señaló Sendagorta que gracias al partenariado euro-mediterráneo (PEM) se está dando una apertura de estas economías, que curiosamente están aprovechando países no mediterráneos, como China (tercer socio comercial ya para Argelia y Marruecos), los países del Golfo Pérsico o incluso la India. Ante esta situación, hay que reaccionar. Entramos en una fase decisiva en la que deben ir concretándose las propuestas ante la Cumbre de París. Le gustaría que no dedicáramos nuestros esfuerzos a la arquitectura institucional, ya que la situación internacional en Oriente Medio no permite crear por el momento un marco institucional normalizado, sino más bien a los proyectos, que son el valor añadido de la UPM y donde podemos encontrar puntos de interés común. Se refería a los proyectos retenidos por la Comisión: descontaminación, aguas residuales, energía solar limpia y exportable, transporte por carretera y mar en vertebración con Europa, y el proyecto hispano-italiano de una agencia de promoción empresarial para la pequeña y mediana empresa, gran creadora de empleo. No se trata de generar nuevas expectativas que no se van a cumplir. No estamos ante una transición como la de los países del este, estamos ante países que tienen sus propias referencias. Hay que trabajar con constancia y compromiso a largo plazo.

Primera sesión: la UPM en el marco del Proceso de Barcelona. Las visiones del sur

Vicente Palacio pidió a los asistentes que realizaran un esfuerzo de prospectiva, teniendo en cuenta la cita de la Cumbre de París en julio de 2008. Recordó que la Fundación Alternativas y Opex llevan tiempo siguiendo la UPM y reflexionando sobre sus implicaciones. Explicó que el nombre del panel, un núcleo euromediterráneo, escenifica lo que ya ha pasado, es decir, la transición de una propuesta francomediterránea a un plan euromediterráneo. Esto ya ha ocurrido con la europeización de la iniciativa plasmada en el Consejo Europeo del 13 de marzo. En este sentido, aludió al papel fundamental de Alemania en la reorientación de la iniciativa de la Unión para el Mediterráneo. Se planteó si Alemania será capaz de reequilibrar la iniciativa más bien liberal de la UPM con una pata de cohesión social, de integración, a la imagen de lo que se ha hecho en Europa. Evidentemente, la visión de los países del sur, algunos de los cuales estaban representados en la sesión (Marruecos, Argelia, Turquía), es fundamental en todo análisis prospectivo del Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo.

A continuación siguió una exposición sintética del primer documento de trabajo a cargo de **Rafael Bustos**, coordinador del área Magreb-Oriente Medio de Opex, a petición del autor, **Eduard Soler**, coordinador del programa Mediterránea de la Fundación CIDOB, quien no pudo asistir al evento. Más que un resumen, que por otra parte el propio documento ya incorpora, Bustos señaló algunos puntos de fondo que se pueden deducir del documento y que van dirigidos a los distintos actores del proceso. A continuación indicó algunos obstáculos e interrogantes que persisten en la articulación UPM-Proceso de Barcelona y, finalmente, retomó algunas de las valiosas recomendaciones que el documento destina al Gobierno español.

Los puntos de fondo se inscriben dentro de una reflexión general de que la cooperación euromediterránea es un proceso, y, como tal, está expuesta a cambios y adaptaciones constantes, razón por la cual todos los actores tienen algo que aprender y que rectificar. En primer lugar, las deficiencias del Proceso de Barcelona no se deben a la participación de los países del norte y centro de Europa, a los que habría que dejar fuera según el proyecto inicial de la UPM. En segundo lugar, y relacionado con esto, la energía de Francia y su liderazgo son más aprovechables si suman participantes en lugar de restar, si crean consenso en lugar de división. En tercer lugar, los objetivos del PEM o AEM, más conocido como Proceso de Barcelona, siguen siendo válidos y son hoy aun más vigentes que en 1995. En cuarto lugar, es muy saludable una revisión de los métodos de trabajo de la AEM, incluyendo la PEV en que se inscribe, y, en este sentido, la iniciativa de Francia ha sido positiva. En quinto lugar, hay que superar el eterno dilema este-sur en la atención de Europa; dentro de la PEV es po-

sible reforzar el este y el sur al mismo tiempo. En sexto lugar, hay nuevos actores no regionales en el Mediterráneo que se están aprovechando de las ventajas creadas por el PEM, por lo que la UE tiene que reaccionar y Alemania tiene que verlo. En séptimo y último lugar, España ha de ser menos timorata. Su diplomacia ha obtenido importantes éxitos en el Mediterráneo. Madrid ha de ser más propositiva, menos defensiva. La PEV no ha destruido el Proceso de Barcelona y la UPM tampoco lo hará. Hay que construir más, defender menos.

Sobre los problemas que persisten en la articulación UPM-PEM, Rafael Bustos destacó del documento de discusión los siguientes: a) el ajuste del perímetro, puesto que al menos seis países potencialmente miembros de la UPM no son a día de hoy socios plenos del Proceso de Barcelona (éstos son Libia y Mauritania⁵, y cuatro países balcánicos ribereños, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Albania); b) la necesidad y dificultad de aislar el proceso de los conflictos, y no sólo del árabe-israelí, que es el más impactante; c) las demandas de igualdad y coparticipación de los países del sur; d) la incorporación plena de las sociedades y los ciudadanos al proceso, lo cual pasa por una mayor visibilidad del mismo; e) el avance democrático y las reformas políticas; f) la financiación, o de dónde obtener fondos extras; y g) quizá el elemento decisivo, tratándose de proyectos fundamentalmente económicos, la apropiación de los beneficios de las inversiones asociadas a la UPM por parte de las sociedades del sur, en forma de creación de empresas y de puestos de trabajo en estos países. Un asunto crucial a la vista de la experiencia actual, por ejemplo, de la inversión china en países como Argelia.

En cuanto a las oportunidades para España que se abren a continuación, y sobre todo las recomendaciones, el documento apunta, entre otras cosas, la necesidad de que España actúe proponiendo mejoras al PEM, cuidando la articulación institucional UPM-PEM, controlando la visibilidad de los proyectos de la UPM y evitando solapamientos innecesarios. Todo ello, actuando pragmáticamente de forma que no se generen falsas expectativas que vayan a ser defraudadas por falta de las capacidades necesarias.

Aicha Belarbi, alto cargo del Partido Socialista Marroquí y ex embajadora en Bruselas, comenzó el turno de comentarios y réplicas al documento presentado. Mencionó la importante reunión de Rabat sobre la UPM, y alabó la precisión y el detalle con el que estaba realizado el documento de discusión. En su intervención, Belarbi arremetió contra el paternalismo del norte y contra las iniciativas que, o bien sólo parten del norte, o bien no cuentan con las sociedades y sólo lo hacen con los gobiernos, porque parten desde arriba. Este tipo de iniciativas, como la del Gran Oriente Medio lanzada por Estados Unidos y luego por el G-8, no tiene visos de prosperar; las iniciativas europeas también deben cuidarse del riesgo paternalista. Frente a ese paternalismo imperante, Belarbi defendió que algunos procesos democráticos ya están en marcha en la orilla sur y no deben ser impuestos desde fuera. El Proceso de Barcelona desempeña un papel muy importante, es global y total, dijo, si bien es necesariamente lento, ofrece un modelo alternativo al que Estados Unidos intenta ejercer en Oriente Medio. El rey marroquí, Mohamed VI, se ha expresado en diferentes ocasiones claramente a favor del proceso de Barcelona, como lo ha hecho el presidente de Túnez, Ben Ali. Argelia se aferra a una relación sólida y rigurosa con la UE, y Egipto ha aceptado finalmente la UPM cuando se le han dado garantías de que no se tocarán los derechos humanos

5 El caso de Mauritania es especialmente complicado, puesto que durante décadas ha quedado encuadrado en el marco especial de cooperación ACP (África-Caribe-Pacífico) de la Comisión Europea.

y que tendrá una copresidencia. La embajadora marroquí lanzó algunas preguntas al aire, como la cuestión de la solución previa de los conflictos (Palestina, Sáhara, etc.), la cuestión migratoria insuficientemente tratada en la UPM (inmigración circular y de personas cualificadas) y la cuestión de si el espacio euromediterráneo conseguirá ser un bloque euromediterráneo solidario, un bloque de libre cambio solidario, un modelo que preserve la dignidad y el patrimonio común. Por último, Belarbi previno, al hilo de las declaraciones de un alto cargo portugués, sobre el improbable éxito de los proyectos mediterráneos mientras no se afronten las necesidades más urgentes.

Aomar Baghzouz, profesor e investigador argelino, recordó que nos encontramos en un momento clave, en vísperas del Consejo Europeo del 13 de julio, por lo que aún no sabemos cómo se concretará la UPM. Hizo algunas observaciones generales antes de explicar la posición oficial argelina. Como especialista en cuestiones mediterráneas, defendió la continuidad del PEM, rechazando su supuesto fracaso. Sobre la UPM, prefirió ser cauto, alertando de que los elementos de bloqueo que han aparecido en el PEM están también presentes en la UPM. Por ejemplo, la consulta a los países del sur se sigue haciendo *a posteriori*, no antes de tomar las decisiones, algo que también es achacable a los países del sur.

Retomando la idea del embajador francés en misión especial para asuntos mediterráneos, Jacques Huntzinger, Baghzouz contrapuso la existencia de una identidad mediterránea que aquél defiende, a la falta de consenso en Europa sobre el Mediterráneo. Se mostró favorable a la evolución desde un concepto del partenariado (nota del autor: ligado al mundo empresarial) a otro de la unión, que recuerda la comunidad y, por tanto, supone una mayor integración.

En cuanto a la posición oficial argelina, el profesor recordó la tardía entrada en vigor de los acuerdos de asociación euromediterráneos de Argelia (su entrada en vigor fue en 2005) a pesar de su apoyo a la PEM, especialmente si se compara con sus vecinos, Túnez y Marruecos (1998 y 2000, respectivamente). Señaló igualmente la conocida posición argelina de rechazo a la PEV, puesto que no aporta nada nuevo, y la condición de vecinos ya la teníamos los mediterráneos, por lo que no es necesario inventarla. Argelia, además, dijo, no es un nuevo vecino de Europa, sino un país con una relación especial a causa del gas, y quizá también de su especialización en la lucha antiterrorista. Describió, por último, dos objeciones que Argelia tiene al UPM: a) el alineamiento pro israelí demostrado por la Presidencia francesa, y su énfasis en la seguridad israelí, que podría hacer que, entre otras cosas, el secretariado recaiga en un país árabe poco antiisraelí, como Túnez o Marruecos; y b) el tratamiento excesivamente policial de la cuestión de las migraciones clandestinas.

Tomó la palabra a continuación **Jacques Huntzinger**, que quiso aclarar, en calidad de responsable de la difusión de la iniciativa francesa, una serie de puntos. Afirmó que la prioridad para Europa en el futuro debe ser el sur y no el este, pues es allí donde existe una línea de fractura más importante. Afirmó también la existencia de una identidad mediterránea, con intereses comunes. Situó el nacimiento de la UPM en 2005, en el décimo aniversario del Proceso de Barcelona, celebración que, en su opinión, supuso un fracaso. La génesis estaría ligada a Jean-Louis Guigou y su Instituto de Estudios Mediterráneos, que vienen insistiendo en el potencial del *business* personal que viene del sur y que procede de la enorme cantidad de ciudadanos magrebíes y mediterráneos que hay en Francia, así como en Europa occidental. A esta idea se habría añadido el enfoque neogaullista de Henry Guaino de poner el

Mediterráneo en el centro de la acción francesa. Guaino es consejero de Nicolas Sarkozy y su visión fue especialmente explícita durante la campaña presidencial de 2007.

El embajador Huntzinger admitió cambios en la UPM desde la conferencia de Tánger al momento actual, entre los cuales están la apertura a países no mediterráneos (miembros de la UE) y la interpenetración entre la UPM y el Proceso de Barcelona. Subrayó como valor añadido de la UPM su dimensión política, con un secretariado y una presidencia, el hecho de que estén todos los países ribereños (en mención a los balcánicos) y la característica de geometría variable de los proyectos de la UPM.

Con respecto a la Comunicación de la Comisión al Consejo sobre la UPM del 20 de mayo de 2008, el embajador Huntzinger expresó que Francia había recibido de manera muy satisfactoria dicha comunicación y avanzó los pasos que se seguirían antes del Consejo Europeo del 13 de julio. Dejó como asuntos pendientes los proyectos no económicos, la arquitectura institucional y el debate presupuestario en la Comisión en 2010 sobre las perspectivas financieras 2013-2020.

Una vez terminado el turno de réplicas y comentarios, se abrió el debate, en el que se produjeron dos intervenciones bastante críticas de la UPM, y otra de Fidel Sendagorta, embajador especial para asuntos mediterráneos.

En primer lugar, el general de brigada **Enrique Ayala** negó que entre los objetivos de la UPM estuviera evitar un choque o una ruptura, puesto que, en su opinión, la UPM carece de dimensión política. Alertó sobre el desfase entre capacidades y expectativas generadas por la UPM y llamó a formular una propuesta clara el día 13 julio.

En cuanto a **Pau Solanilla**, en representación de la plataforma euromediterránea de organizaciones no gubernamentales, arremetió con fuerza contra la UPM. Negó que se pueda crear una nueva narrativa euromediterránea con sólo siete u ocho proyectos nuevos. Opinó que no era posible generar consenso en el corto plazo que va del 13 de marzo (europeización de la UPM) al 13 de julio (Consejo Europeo de París). Criticó dos errores de la UPM, la cuestión de la forma, que en su visión es parte del fondo, y la de la imposición francoeuropea a los países del sur. Respecto a la cuestión empresarial, clave en la UPM, se preguntó cómo se puede hablar de gobernanza cuando humillamos a los empresarios del sur que quieren venir al norte. Defendió el Proceso de Barcelona, por mucho que se diga lo contrario, y vaticinó que en seis meses la UPM estaría condenada al olvido, porque genera confusión y es unilateral.

El embajador especial, **Fidel Sendagorta**, quiso dejar claro que la cumbre Barcelona +10 no significó el fracaso del Proceso de Barcelona, y que hay que sacar otras lecciones de este evento. En primer lugar, que el contexto político es fundamental. No se puede avanzar en el Mediterráneo, dijo, mientras que no se avance en el proceso de paz. Las circunstancias políticas del momento son fundamentales, algo que aprendimos también en 2005 cuando aún estaban latentes las consecuencias de la invasión de Iraq en 2003. Por otra parte, Francia se ha dado cuenta de que los países del sur valoran el Proceso de Barcelona. En cuanto a los derechos humanos, ¿hay que quitarlos de la agenda euromediterránea? Algunos opinan que esto ha contaminado el proceso, pero simplemente se trata de bajar el diapason.

Segunda sesión: la división del trabajo en el Mediterráneo. La UPM y los proyectos concretos

Abrió esta segunda sesión **Alexander Kallweit** como moderador, quien aludió a los dos pulmones de la UPM: la visión del sur y los proyectos, tras lo cual añadió que se perseguía un modelo más global para la región, basado en proyectos sencillos, humildes y realizables, como el carbón y el acero lo fue para las Comunidades Europeas.

Isabelle Birambaux presentó el documento del que es autora, puso el acento en algunas debilidades de la UPM y sembró algunas dudas sobre su capacidad para afrontar los problemas de fondo. Situó la iniciativa francesa dentro de la necesidad de realizar un reajuste estratégico, puesto que con la ampliación de la UE al este es Alemania quien ocupa el centro de Europa. Precisamente, la UPM se lanza al concluir la ampliación europea de 2004. En cambio, si se mira hacia el sur, es Francia la que estaría en ese lugar. Afirmó que, a pesar de los cambios sobre la idea original, la UPM mantiene algunos errores iniciales, como los roles asignados a Turquía o a Alemania (tercer socio comercial del Magreb). Enunció que sobre la mesa hay unos 20 proyectos, en los ámbitos de infraestructuras, educación, energía y medio ambiente y protección civil. Entre las dudas que le merece la UPM y que aparecen perfectamente desarrolladas en su documento, mencionó la cuestión de la financiación, la inestabilidad social y política, la falta de debate democrático y la contradicción que supone tratar de imponer modelos democráticos al sur cuando el norte no es capaz de debatir abiertamente de la UPM con sus sociedades ni con sus socios del sur. Por último, hizo sonar la alarma sobre las expectativas destapadas y sobre el riesgo de olvidar otras brechas que no son económicas, como la social, la cultura y la política.

Carlos Carnero, eurodiputado socialista y presidente de la delegación europarlamentaria ante la asamblea euromediterránea, reaccionó inmediatamente a la presentación del documento, por el que felicitó a la autora. A vuela pluma, pasó rápidamente por algunas ideas: a) hay que sacar al Proceso de Barcelona de la mitología éxito-fracaso; no se le puede pedir que cambie tendencias históricas; b) los proyectos euromediterráneos que producen beneficios en la gente son muy numerosos (películas conjuntas, programas de inserción laboral para mujeres, etc.). La AEM no es un fracaso; c) es muy importante la Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento del 20 de mayo sobre la UPM, a la cual el Parlamento Europeo ha dado el visto bueno, porque respalda que se dé un impulso político al proceso creando instituciones y con proyectos concretos, como la descontaminación, en la que, por ejemplo, ya trabaja la UE, con el proyecto Horizonte 2020 (nota del autor: aprobado en la Conferencia Barcelona +10); y d) esta comunicación hace referencia concreta a la asamblea euromediterránea, a la cual se trataría de dotar de competencias más amplias.

El profesor turco **Hakan Yilmaz** empleó su turno de réplica y comentarios al documento de Isabelle Birambaux para explicar la posición de la sociedad turca hacia la UPM, basándose fundamentalmente en encuestas de opinión recientes, tanto convencionales como realizadas en línea. Yilmaz dijo que, según una encuesta convencional, un 33% de los turcos sentía pertenecer a Asia; un 23%, a Europa; un 18%, al Mediterráneo; un 8%, a Oriente Medio; y un 2%, a los Balcanes. Este posicionamiento, explicó, es muy ideológico, ya que la pertenencia a Asia connota un sentimiento fuerte de tipo nacionalista y/o religioso. En cambio, la pertenencia a Europa connota una actitud menos nacionalista y/o religiosa. En otra encuesta, esta vez electrónica y, quizá, según el profesor, más fiable, el 52% de los turcos respondió que Turquía debería boicotear la UPM, por ser la única manera de dar una lección a los franceses, mientras que el 21% prefería no boicotear la UPM y el 18% se decantaba por dejar pasar la iniciativa hasta que se agote. A continuación, Yilmaz explicó por qué se dan estos resultados de opinión pública. Dijo que la mayoría de los turcos percibe la UPM como una trampa, destinada a apartarles de la integración en la UE. También porque han vivido experiencias previas de veto de algún país europeo, como cuando el Reino Unido quiso vetar su entrada en la OTAN. El Mediterráneo no es una vocación fuerte, porque para la mayoría es simplemente un destino turístico. Lo que la UPM ofrece tampoco es atractivo, el libre comercio en la región es menos de lo que Turquía ya ha logrado con la UE; por ejemplo, la unión aduanera está en vigor desde 1995. Turquía tampoco acepta quedar marginada a expensas del liderazgo francés. Si Turquía abandona su orientación europeísta, se inclinará hacia el norte (Rusia) o el este (Irán).

El segundo turno de réplica correspondió a **Jacques Huntzinger**, quien en esta ocasión procedió a aclarar cómo se había desarrollado el proceso de elaboración de fichas-proyecto, preproyectos y finalmente proyectos de la UPM entre el otoño de 2007 y marzo de 2008, partiendo de la información aportada por el embajador encargado de la UPM, Alain Le Roy. Los 20 preproyectos y proyectos quedaron encuadrados en cinco cestos: medioambiente, economía-finanzas, cultura, modernización social y seguridad. Luego, cuando sus impulsores se dieron cuenta de que la Comisión sólo iba a retener un puñado de estos proyectos, decidieron rebajar su número a ocho, todos ellos etiquetados con la categoría A, que fueron enviados a Bruselas: descontaminación, agua, energía, interconexión eléctrica-solar, transporte (especialmente marítimo), investigación-educación, protección civil y oficina de empleo juvenil.

Otros proyectos cayeron de esta lista (por ejemplo, traducción, audiovisual, migración, agencia económica y financiera) y, o bien aparecerán en un anexo como categoría B en el comunicado final del Consejo de París del 13 de julio, o serán aprobados en las siguientes tandas de proyectos. Esta tarea futura de publicitar y seleccionar proyectos corresponderá, aunque todavía no se sabe a ciencia cierta, a la Comisión y a la secretaría de la UPM-Proceso de Barcelona, probablemente de forma conjunta. Países como Argelia se han interesado por los proyectos de la energía.

La respuesta de la Comisión a la lista de 20 proyectos fue concentrarse en cuatro, a saber: descontaminación, energía solar, autopistas marítimas y protección civil. Francia está satisfecha, aunque cree que no es suficiente, en especial, porque no se ha desarrollado el ámbito de la protección civil. Por otra parte, Huntzinger cree que habrá que esperar a 2010 para ver los éxitos y fracasos de la UPM. En este sentido, la cuestión de la financiación es esencial. Al no haber más financiación pública de la UE, habrá que buscarla en otra parte

(fondos bancarios, fondos árabes, ayuda bilateral, capital público-privado, FEMIP, etc.). La geometría variable de la UPM hará que, una vez publicitados los proyectos, se abran concursos públicos para que los distintos actores (Estados y proveedores de fondos, entre otros) postulen a ellos.

Enrique Ayala intervino brevemente para recordar que tanto el PEM como la PEV tienen proyectos concretos, pero que hasta ahora no han tenido un éxito arrollador. Aun así, habría que aclarar los problemas de concepto, esto es, políticos, antes de presentar una posición en el Consejo Europeo. Efectivamente, estuvo de acuerdo con Isabelle en que la situación actual en el Mediterráneo nada tiene en común con la Europa de la posguerra. Los intereses son muy diferentes, el norte quiere energía; el sur, libre circulación y desarrollo.

Vicente Palacio sostuvo que la UPM dará probablemente lugar a un núcleo duro euromediterráneo, pero que no tiene claro cuáles son los intereses del sur con los que hay que trabajar, si los de los regímenes o los de los ciudadanos. ¿Cómo satisfacer ambos?

Aicha Belarbi dijo haber visto las fichas proyectos elaboradas por el Instituto de Prospección Económica del Mundo Mediterráneo (IPEMed) de Jean-Louis Guigou y que éstas recogían propuestas muy diversificadas. Pero igualmente indicó que los proyectos dejan de lado los asuntos más polémicos entre los países. ¿Acaso los países del sur se ven reflejados en esos proyectos?, preguntó.

Albert Aixalá, director de la Fundación Campalans, añadió que los grandes problemas políticos no se van a resolver en breve y que el debate se había centrado en grandes problemas y pequeños proyectos. Comparó la inversión española en América Latina, que es enormemente superior a la que España realiza en el Mediterráneo, y lanzó la siguiente pregunta al aire: ¿somos capaces con las estrategias actuales de las grandes y medianas empresas de sacar a las personas de la pobreza? Sobre todo, en una región cuya población sureña ha sido hasta ahora la perdedora de la globalización que arrancó hace 20 años. Lo que está claro es que hay que apostar a fondo por la inversión productiva.

Fidel Sendagorta apuntó que cualquier partenariado tiene que gestionar intereses compartidos, tiene que buscar sinergias. Por ejemplo, en el ámbito de la energía, ¿por qué no va a haber un acuerdo? Se puede exportar electricidad producida en plantas de energía solar. En el ámbito de la descontaminación del Mediterráneo, España está muy interesada, pues el turismo es nuestra primera industria y depende de la limpieza ambiental. Fidel Sendagorta afirmó que es posible identificar y promover intereses compartidos, ése es el objetivo, la búsqueda de espacios de encuentro. No cree, concluyó, en imposiciones, pero sí en predicar con el ejemplo.

Conclusiones de la sesión y del seminario

Alexander Kallweit pidió a los participantes de esta sesión que concluyeran en orden inverso al de las intervenciones. **Huntzinger** fue el primero, y manifestó que los intereses comunes son más fuertes que los divergentes, que existe una dimensión política implícita en la UPM que se consolidará con las cumbres, y que hay que ver estas instancias complementarias como un “pastel de milhojas”, lleno de capas que se añaden, como la AEM, la PEV, la UPM, el diálogo 5+5 o el Foro Mediterráneo. Los proyectos, dijo, van a hacer moverse las cosas, tanto la apertura de la autopista transmagrebí como los distintos proyectos de agua y educación entre árabes e israelíes.

Para **Hakan Yilmaz**, el norte y el sur hablan de cosas diferentes. El secretariado, las cumbres, los proyectos, la financiación, todo eso está muy bien, pero mientras que Turquía o Argelia no lo apoyen, carecerán de sentido. Todo ello se cocina y produce fuera de la región para el consumo en el Mediterráneo. Debería prestarse más atención a las percepciones del sur.

Carlos Carnero dijo que no había razón para el fuerte escepticismo turco y su desinterés mediterráneo, y que la opinión pública turca es muy escéptica, pero Turquía será miembro de la UE y los turcos deberían interesarse más por el Mediterráneo. Sobre la UPM, comentó que hay que acabar con la confusión. ¿Estamos creando algo nuevo o reforzando lo existente? ¿Qué añade la UPM? Añade dirección política gracias al reforzamiento institucional y capacidad de gestión por medio de la iniciativa privada. Respecto a la agenda democrática, los proyectos, dijo, no deben establecer condicionalidad positiva, sino promover en sí mismos la democracia. En las reuniones UE-APC se han visto siempre muchos uniformes; en la asamblea europarlamentaria, no. La UPM ha comenzado con gran desconfianza, pero poco a poco va teniendo apoyos.

Biramabaux cerró esta serie con una idea clara; para tener éxito en los objetivos de la UPM y, por consiguiente, en los proyectos, es imprescindible contar con estabilidad social y política.

A modo de conclusión general y resumen de los principales debates del seminario, **Nicolás Sartorius** concluyó que la Unión es un proceso y no un resultado alcanzable. El error más grave que podemos cometer es perdurar en el paternalismo y dejar fuera a algunos actores. Hay que buscar algo positivo, un bien común, algo que sea negocio para todos. Los proyectos concretos no son independientes de la política, traen consigo otras cosas. Son importantes porque crean dinámicas nuevas y expresan una voluntad política compartida.

Rafael Bustos
Coordinador del Área Magreb-Oriente Medio

Cuadernos publicados

- 1/2004. El control político de las misiones militares en el exterior. Debate de expertos.
- 2/2004. El sector del automóvil en la España de 2010. Debate de expertos.
- 3/2004. La temporalidad en la perspectiva de las relaciones laborales.
- 4/2004. La contención del gasto farmacéutico. Ponencia y Debate de expertos.
- 5/2004. Alternativas para la educación. Debate de expertos.
- 6/2004. Alternativas para el cambio social. Zaragoza, 26 de noviembre 2004
- 7/2005. Las bases y los límites del consenso en la política exterior española. Debate de expertos.
- 8/2005. Los mecanismos de cohesión territorial en España: análisis y propuestas. Debate de expertos.
- 9/2005. La inversión de la empresa española en el exterior: nuevos aspectos económicos, políticos y sociales. Debate de expertos.
- 10/2005. El futuro de RTVE y EFE. Debate de expertos.
- 11/2005. El recurso de amparo constitucional: una propuesta de reforma. Debate de expertos.
- 12/2005. Guerra de Irak y elecciones del 14 M: un año después. Debate de expertos.
- 13/2005. Azaña y Ortega: dos ideas de España. Debate de expertos.
- 14/2005. El aborto en la legislación española: una reforma necesaria. Debate de expertos.
- 15/2005. Los objetivos políticos del Presupuesto de Defensa español. Debate de expertos.
- 16/2005. Alternativas para la España plural. Debate de expertos.
- 17/2005. Reformas para revitalizar el Parlamento español. Debate de expertos.
- 18/2005. Las nuevas tecnologías aplicadas a la agroalimentación. Entre la preocupación y la urgencia. Debate de expertos.
- 19/2005. El crecimiento del sistema español de I+D. De la teoría a la realidad. Debate de expertos.
- 20/2005. La Agencia Europea de Defensa y la construcción europea: la participación española. Debate de expertos.
- 21/2006. Alternativas para la España plural. Debate de expertos.
- 22/2006. La crisis energética y la energía nuclear. Debate de expertos.
- 23/2006. Unión Europea y América Latina: retos comunes para la cohesión social. Debate de expertos.
- 24/2006. Alternativas para la España plural. Debate de expertos.
- 25/2006. Una financiación autonómica equitativa y solidaria. Debate de expertos.
- 26/2006. Solución de conflictos por medios no jurisdiccionales. Debate de expertos.
- 27/2006. El sistema de servicios sociales español y las necesidades derivadas de la atención a la dependencia. Debate de expertos.
- 28/2006. El modelo social europeo. Laboratorio Alternativas-Policy Network.
- 29/2006. Alternativas para la España plural. Debate de expertos.
- 30/2006. Inmigración e integración: un reto europeo. Debate de expertos.
- 31/2006. La intervención médica y la buena muerte. Debate de expertos.
- 32/2006. La frontera entre el sistema público de I+D+i y las empresas. Un obstáculo capital para el desarrollo. Debate de expertos.
- 33/2006. Retos del modelo social y económico europeo. Debate de expertos.
- 34/2006. Alternativas para la España plural. Debate de expertos.
- 35/2006. Sanidad y cohesión social. Debate de expertos.
- 36/2006. La identidad europea: unidad en la diversidad. Sevilla, 16 de noviembre de 2006
- 37/2006. Un espacio de seguridad compartido en el Magreb: la contribución franco-española. 13 de noviembre de 2006.
- 38/2006. Justicia de las víctimas y reconciliación en el País Vasco. Debate de expertos.
- 39/2007. Servicios sociales y atención a las necesidades de dependencia. Debate de expertos.
- 40/2007. Hacia un Espacio Europeo de Educación Superior. Murcia, 5 de febrero de 2007.
- 41/2007. La cooperación en cultura-comunicación, vista desde Iberoamérica.
- 42/2007. Misiones de paz de las Fuerzas Armadas españolas. Zaragoza, 7 de junio de 2007.
- 43/2007. El papel de la financiación público-privada de los servicios sanitarios: modelos de gestión. Toledo, 29 de marzo de 2007.
- 44/2007. Soluciones para la crisis constitucional europea. Oviedo, 29 de junio de 2007.
- 45/2007. ¿Qué hoja de ruta para la política de defensa europea? Quel agenda pour la politique de défense européenne?
- 46/2007. Los partidos políticos marroquíes: elecciones legislativas y política exterior. El Sáhara Occidental.
- 47/2007. Los fondos de cohesión como instrumento de cooperación al desarrollo en Mercosur. Buenos Aires, 1 y 2 de octubre de 2007.
- 48/2008. La potenciación del sistema de I+D+i en España. Primer balance. Debate de expertos.
- 49/2008. El futuro energético europeo: ¿común, seguro, sostenible? Tarragona, 30 de enero de 2008.
- 50/2008. La visibilidad o invisibilidad de la víctima. Madrid, 29 de febrero de 2008.